EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXII — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm. 9279

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—***Provincias.***—Tres meses, 7'50 id:—***Extranjero.***—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Lafrette rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Monmartre, 31, y en Londres Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 21.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, n.° 1 (Paseo de Recoletos.

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas		12.000.000
Primas y reservas.....	»	40.697.980
Total.....	»	52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIO

Esta gran Compañía *nacional* contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 18.301.675,53.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas *más reducidas* que cualquiera otra Compañía.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Viuda de Soro y C.ª. Plaza de los Caballos, 15, bajo.

MIERCOLES 5 DE OCTUBRE 1892.

BAÑOS TERMALES DE FORTUNA

Se han abierto al público desde primeros del corriente hasta los primeros días del próximo Noviembre.

Sus aguas no tienen rival en las afecciones catarrales, reumatismos, paralisis y afecciones nerviosas.

Instalaciones cómodas y económicas. Hay Fonda y Hospedería.—Coches para el establecimiento. Estación Archena.

Para más detalles en la Administración del Balneario.

Museo Comercial.

Exposición permanente y venta en comisión de productos industriales.

Maquinaria para minería, agricultura y obras públicas.--Materiales de construcción.—Muebles.--Mayólicas hispano-árabes, pinturas y papeles para el decorado.—Cerámica y cristalería.

Precios fijos. Entrada libre.

Puerta de Murcia. Pasaje de Conesa.

VIÑAS Y VINOS

La considerable superficie que en Europa se encuentra actualmente dedicada al cultivo de la vid, prueba la afición, cada vez más en aumento, que se tiene á favor del consumo del liquido procedente del zumo de la uva fermentado.

En la parte del mundo que habitamos 9.107,561 hectáreas de viñedos se encargan de ofrecer abundante fruto de clases variadas con las cuales se elaboran desde el modesto *peleón*, origen de tanta camorra y causa muchas veces de horrendos crímenes, hasta los más celebrados vinos que en lujosas y aristocráticas mesas se consumen, pagando por ellos considerables sumas.

En plantaciones de viñedos tiene Europa, sobre las cuatro partes restantes del mundo, una supremacia grandiosísima, pues mientras aquélla alcanza la cifra antes manifestada de 9.107,561, tienen sólo éstas una superficie destinada al cultivo de la vid representada, en total, por 393.000 hectáreas.

Figura Italia el primero de los paises viticolas de Europa, siguiendo en orden Francia y España.

3.430,000 hectáreas tiene la primera; 1.837,000 le segunda y 1 millón 605,000 nosotros.

***

La estadística que utilizamos para sacar estos apuntes calcula en 31 millones de hectólitros la producción italiana, en 27 la de Francia, é igual cantidad España.

Austria Hungría figura con 9 millones 841.000; Alemania con 2 millones 350.000 y Suiza con 992.000.

A nuestra vecina la Argelia, que por sus condiciones de suelo y clima, es una de las comarcas que mayor competencia y perjuicio causa á nuestras uvas de mesa, así como á los vinos que se producen en esta región, se la señala una producción de 2.500,000 hectólitros.

De modo que, en junto, los paises indicados arrojan una cifra de producción de 100.683.000, que unida á otra igual, que no es muy aventurado suponer como origen de las falsificaciones y adulteraciones y fabricación de vinos artificiales, resulta que los indicados paises de Europa, con la Argelia, ofrecen anualmente al consumo la cifra considerable de 201 1|2 millones de hectólitros ó un equivalente en arrobas de 1.210'000.000, en números redondos.

La cifra resulta respetable, pero las aficiones son tantas que si los exorbitantes derechos y gastos que gravan la producción vinica y exigen los trasportes, tanto para el consumo nacional como para la exportación, dejaran de existir ó se redujeran notablemente, la producción indicada y la mayor que pudiera resultar por virtud de nuevas plantaciones, no correría de seguro el riesgo de no encontrar consumidores.

***

Vamos ahora á ocuparnos de otras cifras que resultan para nosotros bien desconsoladoras.

España exporta anualmente 9 millones de hectólitros representantes de una riqueza apreciada en 300 millones de pesetas.

Francia unos 2.500.000 hectólitros, alcanzando para esta cifra 251 millones de francos.

Es decir, que exportando España 6 500.000 hectólitros de vino más que Francia, consigue para ésta diferencia, que representa cerca de tres veces más que la exportación total de nuestros vecinos, un valor de sólo 49.000,000 de pesetas, resultando de la comparación total que España exporta su principal riqueza por término medio á 33'30 pesetas hectólitro, mientras que Francia realiza la suya á 100'4.

Y como nuestro principal mercado es el francés, y allí con nuestros vinos es fama que se realizan esas transformaciones que permiten exportar y vender entre otros, á los mismos españoles, los productos que sólo tienen de franceses las procedencias de las últimas compras y la *confirmación* de las etiquetas, resulta que esa importante riqueza que supone la diferencia entre 100'4 y 38'33 ó sea de 67.07 pesetas en hectólitro, pudiera y debiera en parte quedar á favor nuestro, si causas que no son de este lugar y en las que tienen culpa vinicultores y gobiernos, cada uno en su esfera de acción, no hiciera imposible la realización de esos beneficios en favor de la primera y más importante de nuestras riquezas nacionales.

L. YMOAN

COLABORACION INEDITA.

MATEITO

«Cantando la cigarra
Pasó el verano entero.»

Murió anteayer ¡que Dios le haya perdonado! si llegó á tiempo; aunque me figuro que no porque el pobre llegaba retrasado á todas partes...

Ya habrán Udes. comprendido que hablo del *Sr. D. Mateo de las Hileras y Moreli*, nuestro estimado compañero en la prensa, á quien todos sus amigos llamábamos *Mateito* y apodábamos *cola de ratón*, mientras esto podía mortificarlo y darle enojo, y á quien ahora, cuando nada le importaba de lo que nosotros digamos, ponemos de amigo queridísimo, de compañero estimado, de escritor inteligente, de periodista laborioso y distinguido, que no parece sino que hablamos de algún genio.

Antojósele un día á Mateito (q. e. p. d.) fundar un periódico, solamente por proporcionarse la satisfacción de dirigirlo, y como sus amigos le digesen (porque los amigos son siempre los encargados ¡Dios se los premie! de decir cosas desagradables) que hacía muy mal en dejar lo cierto por lo dudoso; en abandonar su plaza de noticiero en un diario de mucha circulación y cuya empresa pagaba á los redactores, no mucho porque eso no se acostumbra, pero sí con puntualidad, lo que no es costumbre tampoco, contestó sonriéndose con aquella frase tan sabida: «prefiero ser cabeza de ratón que cola de león.»

Es que—replicó á eso un amigo que las daba de agudo y chistoso,—es que tú vas á conseguir solamente ser *cola de ratón*.

La ocurrencia como era mortificante para un amigo, agradó mucho, fue celebrada con ruidosas carcajadas, *rodó* por todas las mesas del café y quedó de repertorio...

Por eso, como llevo dicho, comenzamos á darle el *alias* de *cola de ratón* y por ese mote se le conocía y designaba hasta que llegó para él la hora anhelada del descanso definitivo y para nosotros la de cantar sus alabanzas y concederle tratamiento de Don y Señoría.

Y no era mal muchacho Mateito, ni lerdo, ni romo de inteligencia; escribía muy regularmente, hasta con ortografía y todo; no pensaba del todo mal y tenía cierta facilidad para improvisar brindis en los banquetes de periodistas donde, según la locución ya consagrada por el uso, se derrochaba el ingenio.

Mateito hubiera sido, tal vez, excelente curial; acaso distinguidísimo maestro sastre; quizá muy buen tendero de ultramarinos, y habría sido concejal y quién sabe si senador vitalicio? profesiones todas muy dignas, muy honradas (cuando es honrado el que las ejerce); pero dio en la manía de escribir y escribir claro, porque todos escribimos desde que anduvimos á la escuela; pero fue escritor adocenado, ni malo ni bueno—que es lo peor,—¡hubiese escrito siquiera como el inolvidable Estrada, fundador de *El Pistón*!; mas, no señor, escribía medianamente y de escribir medianamente no pasó nunca.

Pero como para satisfacer la curiosidad pública, más voraz y más insaciable cada día para llenar lo que ahora nombramos sección de información, lo de menos es la literatura y lo demás las muchas noticias. Mateito que era activo; osado y de muy poca—ó de ninguna—aprensión, luégo que hubo logrado entrar en calidad de *reporter* político en un periódico de mucha importancia y de circulación, siguió, llegar á uno de los primeros puestos en el noticierismo.

Se hombreó con personages; conferenció cuasi diariamente con ministros; detenía en el salón de conferencias, cuando le parecía oportuno, al Presidente del Consejo, y nunca interrumpió el paso á la Reina Regente, porque las instituciones no se pasean por aquel salón.

¡¡Pobre Mateito!!

Incurrió en el error, en que muchos otros han incurrido, de creer que las atenciones concedidas al periódico, eran debidas á su persona: el personage político, el aspirante á ministro, el ganoso de *bombos*, el necesitado de reclamos, ni sabía siquiera quién era Mateito; el cual había perdido por completo su propia personalidad para ser únicamente el buzón de tal ó cual diario.

El ministro cuando daba órdenes al portero mayor ó hacía encargos al subsecretario, solía decir: *cuando venga ese chico de...* (aquí el nombre del diario en que escribía) que mé vea, tengo que decirle una cosa.

Y Mateito, que para el Ministro no era Mateito, ni nada, sino el *chico de la prensa*, entraba en el despacho del Ministro, siendo envidiado por la turba multa de pretendientes que esperaban horas y horas para lograr una audiencia que no conseguían nunca; charlaba con él, como se charla con un camarada; el ministro le hacía sentar; solía darle un *tabaco* y por añadidura alguna palmadita cariñosa en la espalda, y después de firmar algunas cartas urgentes, le decía lo que deseaba que el periódico dijera al otro día; pero entendiéndose que aquéllo era una *cuasi-confidencia* que solamente por amistad la hacía.

Mateito no sabía que

«...las esperanzas cortesanas,
prisiones son do el ambicioso muere,
y donde al más astuto nacen canas,»

y como además no era astuto ¿qué había de ser? tuvo esperanzas y se llenó de canas la cabeza y de sinsabores el espíritu antes de tiempo.

Los agasajos del ministro A; y las atenciones del magistrado B; y las deferencias del General X; y los ruegos de una actriz célebre y las recomendaciones de un dramaturgo famoso y las promesas del jefe de un partido que pedía el poder, desvanecieron á Mateito, que se consideró el niño mimado de los políticos españoles y el árbitro de los destinos del país, y *cogió* y fundó un periódico, del cual siendo suyo propio, esperó nada menos que al propio engrandecimiento... ¡Ay! Mateito privado del cargo de noticiero del periódico importante, se convirtió en lo que había sido siempre, un ciudadano del montón y ya no le recibió el ministro, ni le aduló el general, ni le rogó el magistrado...

El periódico por Mateito fundado vivió cuatro meses que consumieron los escasos ahorros del célebre periodista y el no muy sólido crédito que sus amistades políticas le habían proporcionado, y luchando con las dificultades casi insuperables de reanudar su tarea de noticiero estaba, cuando tuvo la ocurrencia de morirse; que, en mi concepto, fue la ocurrencia más acertada que tuvo en su vida.

Y sin embargo, Mateito había nacido para ser buen ciudadano y excelente padre de familia.

A. SANCHEZ PEREZ.

1.° de Octubre 92.

(Prohibida la reproducción.)

La Pacini en «El Barbero.»

De algunos periódicos de Madrid tomamos los siguientes párrafos acerca del juicio que les ha merecido la eminente diva, cantando la popular ópera *El Barbero de Sevilla*.

«Perdóneme la Srta. Pacini su postertible es para mí la primera por su sexo, por su belleza y por sus incomparables facultades.

Si en otras ocasiones y cantando la parte de *Rosina*, que le está como anillo en dedo, no le hubiera tributado los elogios más entusiastas, ahora lo verificaría porque anoche llegó en ella al colmo de la perfección.

Con su gracia andaluza, con su preciosa voz, con sus pasmosas agilidades y con sus divinos picados, flautados y trinos, la eximia tiple entusiasmó al auditorio desde la cavattina *Una voce un poco fa* hasta la terminación de la ópera, sonando incesantemente los aplausos en su honor, y obteniendo dos ovaciones monstruosas y legítimas, *ainda mais* de una artística y monumental *corbeille* de camelias, después de cantar en la *lección de música*, bordándolas, las dificilísimas *variaciones* de Proch, de las que *bisó* la tercera.

¡Qué gratísima y perdurable memoria ha sabido dejar entre sus admiradores la Srta. Pacini, la *diva* indiscutible interpretando, en el día de su cumpleaños, la *Rosina* de *El Barbero*!

¡Bravísimo *cara* y encantadora tiple!

Y muchas felicidades, muchas felicidades.»

(*Diario de Madrid.*)

***

«Porque la Srta. Pacini es la *Rosina* más admirable que existe; porque nadie, como ella, es capaz de tejer un encaje superior al de más valimiento, al que confecciona caracterizando ese papel con gracia, naturalidad y encanto prodigiosos, ni de cantar cual una *diva*, cual una estrella y cual una celebridad indiscutible, semejante *particella*, desde la cavatina, *una voce poco fa*, hasta el fin; porque en la *lección de música* solo ella puede decir, como un ángel las *variaciones* de Proch superando á la flauta, lo mismo la primera vez que al repetir la última variación; porque es la única criatura humana dueña de una voz dulce, melodiosa y extensa, y ejecutante de las más asombrosas y difíciles *fioriture* del *bel canto* y porque posee el don de despertar siempre en el público el entusiasmo frenético, y obsequia á éste la noche